



DESTREZA Y COHESIÓN

Nueve unidades participan en el quinto concurso de Patrullas Logísticas del Ejército de Tierra

UNA hora, cinco minutos y 28 segundos fue el tiempo conseguido por el equipo ganador —los cinco militares del Regimiento de Apoyo e Intervención en Emergencias de la UME— de la quinta edición del concurso de Patrullas Logísticas del Ejército de Tierra que tuvo lugar el pasado 4 de octubre en el Campo de Maniobras y Tiro de *El Palancar* en Hoyo de Manzanares (Madrid).

Se trata de una competición de máximo esfuerzo y resistencia que se celebra desde 2014 con carácter anual en la que se ponen a prueba las cualidades técnicas propias de la especialidad y otros aspectos operativos de estos militares y, sobre todo, su cohesión como pequeñas unidades. Cada una de ellas representa a una de las agrupaciones que integran la Brigada Logística.

Este año, a las 41 (Zaragoza), 11 (Colmenar Viejo, Madrid) —segunda y tercera en el pódium, respectivamente—, 21 (Sevilla), 61 (Valladolid) y 81 (Santa Cruz de Tenerife) y de Transporte número 1 (Madrid) —organizadora del concurso—, se sumaron como invitados los grupos de las Brigadas *Almogávares VI* de Paracaidistas y de Infantería Acorazada *Guadarrama XII*,

ambas con base también en Madrid, además del ya citado de la Unidad Militar de Emergencias.

COMPETICIÓN

Tras llevar a cabo un calentamiento a través de un recorrido balizado de entre uno y dos kilómetros de distancia, los componentes de cada una de estas patrullas se enfrentaron a un circuito de otros trece kilómetros jalado por cinco estaciones de marcado carácter logístico. La competición comenzó con un ejercicio de orientación con brújula. A continuación tuvo lugar una prueba de identificación, armado y desarmado de las piezas, mezcladas sobre una mesa, de una ametralladora *MG 1A3* de 7,62 mm, un fusil *HK G-36E 1.5X* de 5,56 mm y una pistola 9 mm *parabellum HK USP Standard*.

Para la prueba siguiente, el jefe de cada patrulla eligió a uno de sus miembros



El conductor de una carretilla elevadora demuestra su habilidad en el manejo de este tipo de vehículos.



Evacuación médica —página anterior—. Arriba, amarre y estiba de carga, y prueba de armado y desarmado de una ametralladora MG 1A3.



Los cinco componentes de cada una de las patrullas participantes en el concurso realizaron un ejercicio de orientación con brújula —izquierda— y otro de tiro para batir una serie de blancos de 20 centímetros de diámetro colocados a 50 metros de distancia.

como conductor de un camión *Iveco EuroCargo 140E28* de seis toneladas de peso que debía superar hacia adelante y marcha atrás, en zigzag, una serie de postes o banderolas colocados con una separación entre sí de algo más de siete metros.

Superada esta estación, los equipos encontraron en la siguiente un herido representado por un maniquí al que tuvieron que practicar simuladamente una evaluación primaria —constantes vitales, estado de consciencia, etcétera— y una reanimación cardio-pulmonar, durante tres minutos, el tiempo estimado para recuperar el pulso y la respiración de la víctima.

Una vez estabilizada, se procedió a solicitar su evacuación médica. Para ello, el jefe de la patrulla utilizó una radio inicialmente apagada y sin frecuencias, un plano con el punto de ubicación del incidente y una ficha de tarea donde reflejar el estado del herido, la situación del enemigo o la frecuencia radio, entre otros aspectos. Transmitido el mensaje de manera correcta, la patrulla trasladó a la víctima —ahora uno de sus componentes— en camilla con la cabeza orientada hacia adelante y el paso cambiado de sus portadores para evitar durante la marcha las oscilaciones de la misma a lo largo de unos cien metros, hasta el punto de evacuación.

Después tuvieron lugar dos pruebas típicas de las unidades logísticas. Una de amarre y estiba de carga a una plataforma y su izado a un camión *Vempar*, y otra de habilidad, agilidad y seguridad en el manejo de una carretilla elevadora *Diesel Caterpillar DP2* de 2,5 toneladas.

La quinta edición del concurso de Patrullas Logísticas concluyó con un ejercicio de tiro que consistió en batir una serie de blancos de unos 20 centímetros de diámetro colocados a una distancia de 50 metros, en el que se premiaron no solo los blancos destruidos, también los cartuchos no consumidos.

J. L. Expósito
Fotos: Pepe Díaz